

Discurso del Presidente de la República en Proclamación de candidatos a alcalde de la Concertación

SANTIAGO, 16 de julio de 2004

Amigos y amigas:

Aquí están los futuros alcaldes y concejales, alcaldesas y concejales. Ustedes hoy día toman la posta de una gran misión: ganar el apoyo nacional para las ideas de mi gobierno y de la Concertación.

Mucha gente, cuando camino por Chile, en terreno, preguntan ¿por qué adherir a la Concertación? Quiero, en dos palabras, dar mi respuesta.

Porque fuimos capaces de hacer un país libre y ahora estamos logrando hacer un país sólido. Chile libre y Chile sólido, es lo que hemos sido capaces de construir en estos años. Es el elemento profundo que nos convoca. Chile, país libre. Las nuevas generaciones, a ratos casi ni lo notan; la libertad se nota cuando falta, cuando se pierde, no cuando existe.

Pero la historia está ahí, tuvimos un largo período oscuro. Fue esta coalición la que abrió las puertas y las ventanas para que nuevamente se respirara la indispensable libertad. Fue esta coalición, y hoy nos olvidamos, la que abrió el espacio, en 1992, para poder elegir a nuestros municipios. Los elegimos desde 1992 y el domingo 31 de octubre, chilenas y chilenos, vamos a elegir por primera vez, como aquí se ha recordado, a los alcaldes directamente. Es que se nos olvida que durante casi dos décadas los municipios no eran sino un apéndice del poder central, elegidos a dedo.

La elección democrática de los municipios cambió el orden heredado que había en el ámbito local. Ese fue un hito en la transición democrática y ese es el reencuentro con lo que son nuestras tradiciones. Pero siguen sin entender, por eso cuando se hizo un recuerdo sobre la ley que modifica la educación y la jornada escolar completa, se hizo bien en recordar dónde está la oposición. La libertad significa también que, en el ámbito educacional, queremos más participación de profesores, más participación de padres y apoderados, porque tienen mucho que decir, y esos son los consejos escolares que la derecha se ha opuesto hacer en el Parlamento. Digamos las cosas como son.

Al construir aquí un país libre y un país que hoy día es más sólido podemos estar orgullosos de nuestros orígenes, pero también orgullosos de lo que somos, de lo que hemos construido. Ésta es la gran tarea en que estamos comprometidos ahora, un país en el cual se puede confiar, un país en el cual pueden confiar sus habitantes y un país en el cual el mundo también confía hoy. Esta coalición le ha dado gobernabilidad a Chile, respeto a sus instituciones, acogida internacional, continuidad en las políticas de Estado que nos conducen al desarrollo. Se ha retomado el curso profundo de la República de Chile. Lo que hemos hecho, son políticas de verdad, de largo alcance para mejorar la vida de la gente.

Por eso hoy estoy aquí, como Presidente de Chile, para demandar a cada uno de ustedes la responsabilidad que tienen de llevarnos al triunfo por el bien de Chile. Es lo que aspiramos que ocurra en cada una de las comunas de Chile, autoridades locales sólidas, en que la gente puede confiar para una vida mejor.

¿Qué son autoridades sólidas? Para decirlo en pocas palabras, autoridades sólidas son las que prefieren soluciones de verdad, soluciones de verdad y no las improvisaciones efectistas, los que gobiernan con la gente y para la gente y no para la televisión y la cuña de dos minutos. ¿Cuántas veces nos encontramos en cada uno de nuestros municipios con estas disyuntivas?

Lo artificial es alimentar el temor a la delincuencia, improvisaciones efectistas. ¿Lo sólido?, trabajar de verdad por más seguridad ciudadana, mejorando la dotación y organización policial, organizando a la comunidad, mejorando, acercando a la comunidad los policías, haciendo una justicia más transparente, como la que hemos hecho con una tremenda reforma a la justicia, construyendo los recintos carcelarios, promoviendo deporte y recreación, espacios públicos confiables. Nada de esto se hace en 24 horas, pero el pueblo sabe distinguir la solución permanente de aquella que se hace para lograr simplemente la atención de un minuto.

¿Lo artificial?, es quejarse porque dicen que hay enfermedades y llevar un médico que sale en la televisión. ¿Lo sólido? Cómo mejoramos la dotación y atención en los consultorios, cómo garantizamos acceso y atención oportuna para cada vez más enfermedades a todos y cada uno de los chilenos, como es lo que planteamos con las garantías explícitas del AUGE ¿Lo sólido?, cómo somos capaces de generar, allí en los consultorios, el grueso del gasto en salud pública, porque es allí donde podemos prevenir la enfermedad.

Lo artificial es llegar con una fonola cuando cae la lluvia y aparecer un poquito en la tele. ¿Lo sólido?, lo sólido es Chile Barrio, que se formó con el Presidente Frei. ¿Lo sólido?, es el programa de mejoramiento urbano. ¿Lo sólido?, es crear el programa de vivienda social dinámica sin deuda, para el 20% más pobre que no tiene recursos.

Lo artificial en los caminos rurales es pasar la niveladora, en lo posible antes de una elección. ¿Lo sólido?, es ser capaces de introducir un programa innovador para tener 5 mil kilómetros de caminos con asfalto, como lo estamos haciendo en el mundo rural.

Lo artificial es entregar limosna a los que viven en situaciones precarias, muy precarias. Lo sólido es promover la integración, la ciudadanía social de los más pobres de Chile, en cada comuna. Chile Solidario tiene que ver con la dignidad de cada chileno y cada chilena. Eso es lo que estamos haciendo.

¿Lo sólido en educación?, es el largo plazo de una jornada escolar completa, es el Proyecto Enlace, es abrir las escuelas a los padres después de las 6 de la tarde.

¿Lo sólido en ciencia y tecnología?, es generar un financiamiento de largo plazo, porque ahí está el futuro, y esa es la razón por la cual con el royalty financiaremos el largo plazo en ciencia y tecnología.

Pero, cada una de estas tareas, son tareas locales, del municipio. Cada una de estas tareas, en la salud y en la educación, en vivienda y en la construcción de caminos, en enfrentar el problema de delincuencia y la seguridad ciudadana, son desafíos locales, pero con políticas públicas desde el gobierno central.

Entonces, como Presidente tengo razones para estar aquí, porque quiero que mi Gobierno pueda trabajar con aquellos alcaldes que comparten las políticas de mi gobierno, para poder enfrentar las tareas en cada municipio.

Es en el ámbito local, ahí en el municipio, ahí en el concejo municipal, donde se juegan la mayoría de las políticas públicas para poder avanzar en lo social. Es allí donde mejoramos educación, es allí donde avanzamos en salud, es allí donde avanzamos en mejoramiento de los barrios, es allí donde avanzamos en seguridad ciudadana, es allí donde avanzamos para generar políticas mayores de empleo.

Por eso es que esta campaña política tiene que producir un diálogo natural entre las ideas y las propuestas. Cada uno de ustedes va a desarrollar las propuestas a nivel local, en cada una de sus comunas, pero esa propuesta a nivel local va engarzada con lo que son las políticas sociales definidas por la mayoría de los chilenos, y que son las que ha desarrollado la Concertación en estos años.

Entonces, cómo somos capaces ahora de colocar los temas de fondo, los trascendentes. No escondemos ni nuestra identidad ni nuestras ideas, estamos orgullosos de ella, estamos orgullosos de lo que hemos hecho, porque hoy día, y cada vez más en el mundo moderno, es en el ámbito local donde se juega buena parte de lo que son las políticas de construcción ciudadana. Cada vez más, son los gobiernos regionales y locales donde se definen los proyectos concretos que llegan a la gente. La orientación global es del Gobierno central, pero las políticas aterrizan ahí, en el municipio. Basta recorrer Chile para darse cuenta que es allí donde tiene aplicación cada una de las políticas que definimos a nivel del Gobierno.

Es allí también, en ese nivel, donde en esta era de la globalización de la economía, es donde se produce una localización de la política allí en el municipio. Es allí donde los recursos cobran vida. Esa es la razón por la cual han sido los gobiernos de la Concertación donde hemos hecho la mayor transferencia de recursos, tanto para los gobiernos regionales como locales, en lo que dice relación a la implementación de cada una de sus políticas.

Este esfuerzo que hemos realizado como país, para abrirnos a una globalización con reglas claras y justas, cómo hacemos ahora, cómo concretamos este mundo global y nos daremos a la tarea que tenemos que asumir cada uno de nosotros, en los gobiernos locales, para aprovechar las ventajas y utilizar este nuevo escenario.

Ustedes son los que van a estar encima de cada uno de los problemas cotidianos de la gente, pero ustedes también saben cuáles son las políticas definidas por los gobiernos de la Concertación, que son las que nos permiten avanzar de una manera adecuada.

Tenemos que enfrentar una manera de hacer política. ¿Qué tenemos al frente? Lo que tenemos es una manera de hacer política que recuerda la frase de la novela de (Milan) Kundera "la levedad del ser": ideas volátiles, de corto alcance que se intercambian unas por otras; iniciativas más efectistas que eficaces, artificiales más que reales. Así no se construye un Chile sólido, no se construyen así municipios sólidos. Y ustedes son llamados a construir municipios tan sólidos como el Chile sólido que estamos construyendo para las generaciones futuras. Eso es lo real que se juega en esta elección.

Por eso, como Presidente, tengo la legitimidad de dirigirme a los ciudadanos y ciudadanas de Chile, soy Jefe de Gobierno, y ese día 31 de octubre en la noche, se va a festejar el triunfo de los alcaldes y concejales, pero también se va a decir si el Gobierno triunfó o fue derrotado, y yo aspiro y espero a triunfar con ustedes el 31 de octubre, por el bien de Chile.

Por eso, no queremos que existan diferencias sociales humillantes, queremos que todos tengan un piso mínimo de ciudadanía social de alto estándar. Es que aquí, en último término, como ustedes mismos lo han dicho, hay dos formas de mirar a Chile, dos formas de construir el país, dos tipos de sociedad que se ofrecen a la ciudadanía: los que creen que el mercado resuelve todo, basta el solo crecimiento y está listo, algunas medidas efectistas y hemos resuelto los problemas; y los que creemos que en verdad el mercado es tremendamente eficaz para resolver muchas cosas, pero el mercado resuelve bien a los consumidores que tienen poder de compra. El mercado no escucha al que no tiene poder de compra. El mercado no escucha a aquel que no tiene la capacidad para determinar qué bienes quieren producirse, de acuerdo al bolsillo con el cual se puede comprar. En democracia, nosotros queremos construir una sociedad que la definen los ciudadanos.

Ah, ciudadanos somos todos, y como ciudadanos cada uno de nosotros tiene un voto. Entonces, como ciudadanos, las mayorías, independiente del bolsillo definen qué tipo de sociedad quieren. Es que lo que tenemos, desde luego, es que si este país está creciendo, qué parte de ese crecimiento lo destinamos a tener un mejor sistema de salud, independiente del bolsillo del enfermo, qué parte de ese crecimiento lo queremos convertir en un sistema educacional que le dé a todos iguales posibilidades.

Es que en estos 14 años, mis amigos, de los 500 mil jóvenes que hoy están en el sistema universitario, de cada 10 de ellos, 7 son primera generación en la universidad, porque sus padres no tuvieron esa posibilidad. Eso lo hizo la Concertación.

Hoy, de los sistemas de salud primaria, lo que está en los consultorios, hemos sido capaces de dar un salto sideral y un 8% de todo el presupuesto en materia de salud, que iba a salud primaria el año 90, hemos pasado a más de un 20% hoy, habiendo multiplicado por cinco el presupuesto de salud en estos años. En que eso indica prioridades. Chile dobló la producción, pero en salud multiplicamos por cinco; en educación, multiplicamos por cuatro. Es que hay prioridades.

Así como hay prioridades para saber cómo aumentamos el gasto, también queremos tener prioridades para saber cómo reducimos el gasto.

Estamos discutiendo el presupuesto del año próximo. Escuchen esto con atención. Hay un conjunto de gastos que, antes de decir nada, tienen que aumentar, porque tenemos que aumentar los gastos de la reforma judicial, tenemos que aumentar los gastos de la jornada escolar completa, tenemos que aumentar los gastos en el presupuesto de salud para garantizar las nuevas patologías del AUGE, etc.

También tenemos que aumentar el gasto de lo que destinamos este año, para el año próximo, por las pensiones que mejoramos, de nuestras modestas pensiones asistenciales que anunciamos el 21 de mayo. Vamos, para estas modestas pensiones a aumentar el gasto en 40 mil millones, para 1 millón 200 mil chilenos. Y vamos a

aumentar el gasto en 30 mil millones para cubrir el déficit de los 95 mil jubilados montepiados de las instituciones armadas.

Cuando hemos planteado una reforma al sistema previsional, mínima, mínima, para evitar abusos, pretendemos ahorrarnos 9 mil millones. Pero ¿digamos las cosas como son? Se están gastando 430 mil millones en el sector pasivo de las Fuerzas Armadas, más que en el sector activo de las Fuerzas Armadas. Es muy importante que todos tengan jubilación y tener Fuerzas Armadas, lo importante es que tenemos un sistema previsional que es imposible que el país lo pueda soportar. Esa es la razón por la cual mandamos un proyecto mínimamente concordado con las instituciones armadas, para evitar situaciones de abusos, y eso es lo que la derecha se ha negado a legislar. Eso es.

Dicen que hay proyectos de ley, mis amigos, que es malo que se discutan en tiempo electoral, "son maniobras electorales". Por eso le pusimos urgencia al royalty, para que no dijeran que era maniobra electoral. Pero yo me quedé meditando, ¿pero cómo es esto? Nuestros parlamentarios son representantes de la ciudadanía, ¿qué de malo tiene que haya que votar un proyecto cerca de una elección? ¿O algunos tienen miedo de votar proyectos cerca de una elección, por temor a que la ciudadanía les vaya a cobrar con el voto? Hay que ser serios, y cuando a veces decimos "es que queremos transparencia", también queremos transparencia en la forma en que los parlamentarios de Chile votan, porque, en definitiva, es el pueblo el que los eligió y el pueblo les puede revocar sus mandatos si ellos votan de una manera distinta a como le interesa al pueblo. En eso consiste la democracia y algunos parecen olvidar elementos tan simples.

Por eso es que estoy aquí esta noche, porque estoy convencido que así como fuimos capaces de abrir espacio a la libertad, vamos a ser capaces de construir un Chile que sea infinitamente más sólido de lo que hemos logrado hasta hoy. Un Chile libre y un Chile sólido. Precisamente por lo que hemos hecho estos años, es que tenemos la autoridad moral para invitar a Chile a que nos sigan apoyando en las próximas tareas. Esa es la verdad.

En consecuencia, al decirle a ustedes que van a ser los portaestandartes de la Concertación, ustedes que están llamados a dirigir los gobiernos locales desde diciembre del 2004 a diciembre del 2008, ustedes son la posta de este Gobierno con el próximo Gobierno de la Concertación, ustedes son el puente que une el gobierno central a través de los gobiernos locales. Ustedes seguirán siendo alcaldes y concejales cuando sea un ciudadano de Chile, pero ustedes van a ser el portaestandarte de las ideas de la Concertación más allá de marzo del 2006. Por eso estoy aquí, porque ustedes son la continuidad de lo que nosotros hemos representado a lo largo de estos años.

Amigos y amigas:

En los próximos 17 meses, mi tarea, la del gabinete, la de los funcionarios, es gobernar y gobernar bien. Esa es la contribución al triunfo, para que esta coalición siga gobernando.

Dicen que tenemos un alto apoyo ciudadano en el Gobierno. La tarea nuestra, de ustedes, es cómo compartimos ese apoyo. También, por cierto, a partir de lo que hemos hecho, hemos demostrado que la utopía es posible. No hemos hecho demagogia. Aylwin, Frei, cumplió cada uno lo que planteó a Chile. Por eso hoy estoy aquí como

Presidente, soy heredero de esa tradición. Porque demostramos que era posible la utopía, ahora podemos decir que es posible seguir construyendo, con la misma fuerza y el mismo empuje, pero la posta, a partir de marzo del 2006, la tiene la Concertación. La Concertación generará el proyecto que mira el Chile del 2010 y del 2012, la Concertación definirá los mecanismos para tener un abanderado o abanderada, la Concertación, de la misma manera que hubo un consenso para un hombre que se llamó Aylwin, para un hombre que se llamó Frei o para un hombre que en un momento yo encarné, la Concertación y los partidos sabrán estar a la altura de esa tradición que refleja la coalición que ha gobernado por más tiempo, pero, más importante, que ha dado más solidez y estabilidad a Chile en toda su historia. Ese es nuestro orgullo.

Lo que quisiera compartir con ustedes esta noche es la convicción que así como en los próximos meses trabajaremos incansablemente por culminar las tareas, estoy seguro que a partir de hoy, cada uno de ustedes trabajará incansablemente por ser los portaestandartes de esta coalición. Se juega la sociedad chilena, el país que vamos a construir, estamos tan cerca de un Chile desarrollado, a partir de lo que seamos capaces de seguir trabajando juntos. De ustedes depende, en ustedes confiamos: a vencer y a triunfar.